

Quiere Vd.

EN LA LOTERÍA DE NAVIDAD DE 1941 SE REPARTIRÁN 649 PREMIOS MÁS QUE EN LOS AÑOS ANTERIORES

Más de dieciocho millones de pesetas representan los premios que dejan de cobrar sus afortunados poseedores.

← Aquí entran todos los números. El bombo es enormemente grande y las bolitas de los números son muy pequeñas. ¿Cuáles serán las muy pocas favorecidas que han de salir en triunfante liberación de ese enrejado...?

Quizá no haya un solo español que deje de invocar a la diosa Fortuna en la clásica Lotería de Navidad. Por escasos que sean sus ingresos, nadie se resiste a la tentación de probar su suerte, adquiriendo siquiera una insignificante participación de una peseta, que nos sitúa en el trance de hacernos ricos con el mínimo de esfuerzo.

LAS PITONISAS PREDICEN
Setecientos cincuenta camiones de dos toneladas harían falta para llevar en monedas de diez céntimos los quince millones de pesetas que constituyen el premio mayor de la Lotería de Navidad. Cada perra gorda pesa diez gramos; hágase una sencilla operación y nos saldrán los setecientos cincuenta camiones, con un gasógeno y todo, que ocuparían, aproximadamente, tres kilómetros doscientos metros, o sea la distancia que hay desde la Puerta del Sol a la plaza de Manuel Becerra.

¿Quince millones! El sueño de todos los españoles. ¿Quién será el agraciado este año? Se hacen cálculos, pronósticos, combinaciones matemáticas. No creemos en las echadoras de cartas; ni en los magos de cucuruchos estrellados; ni en pitonisas con sapos amaestrados y bolas de cristal. Y para demostrar que las pitonisas se equivocan siempre, hemos visitado a una amiga nuestra— A. D.—que vive en un sotabanco de la calle de la Fe.

—¿A quién le va a tocar el premio mayor este año?
—Casi puedo asegurar que caerá en Madrid. He visto en sueños el número dibujado en las nubes.

La pitonisa cierra los ojos, como si a través de sus pestañas se transparentase el prodigio de la Fortuna.

—¿Y qué número será?
—Un número impar, de cuatro cifras. Los quince millones estarán muy repartidos. Solamente en un café se vendieron quinientas participaciones de peseta. Un escritor conocido juega en ese número, me dice este caballo de bastos junto al dos de oros...

La pitonisa no ha logrado impresionarnos, aunque jugamos un número de cuatro cifras terminado en siete. Pero si no nos toca, prometemos volver a su casa para que nos devuelva el dinero de la consulta; que es lo que hacen los deudos de los clientes de los médicos chinos cuando se muere el enfermo.

EL SORTEO CUATRO MIL.—El sorteo de Navidad de 1941 hace el número 4.000 de los que se vienen celebrando en España desde el primero de importancia, que tuvo lugar el 4 de marzo de 1812.

Un decreto de Carlos III en 1793 fundó la Lotería en España; y el monarca, para garantizar los premios, y sembrar la confianza de los jugadores, hipotecó su hacienda. Años más tarde, cuando más agobiado estaba el Reino por la dominación francesa, el ministro de Hacienda...

¡Han llegado los periodistas...! Ahora hay que contar cómo y por qué se adquirió el vigésimo; supersticiones, fetichismos..., que han resultado... porque ha salido premiado con el gordo.

ser vivo de t



← En la carnicería ha tocado el gordo. Todos contentos... menos algún jamón que advierte el peligro voraz que se le avecina.



La cola de Navidad. → El señor que paga muy bien y misteriosamente el Primer puesto, un periodista extranjero, que ha estado toda la noche entre los colistas; al...

